

Serafini, Sofia Yamila (2025). "Acá somos todos familia". Estrategias de inserción socioeconómica de senegaleses en Río Cuarto, Córdoba. *PÉRIPOS. Revista de Investigación en Migraciones*, 9(1), pp. 60-89.

## **"Acá somos todos familia". Estrategias de inserción socioeconómica de senegaleses en Río Cuarto, Córdoba**

*"Aqui somos todos família". Estratégias de inserção socioeconómica de senegaleses em Río Cuarto, Córdoba*

*"Here we are all family." Socioeconomic insertion strategies of Senegalese in Río Cuarto, Córdoba*

### **Sofia Yamila Serafini**

Doctoranda en Ciencias Sociales por la Universidad Nacional de Río Cuarto. Becaria doctoral del CONICET en el Instituto de Investigaciones Sociales, Territoriales y Educativas (ISTE-UNRC-CONICET). <https://orcid.org/0000-0002-0197-1365>. Contacto: syserafini@gmail.com

## RESUMEN

Este trabajo busca aportar al estudio de los modos de inserción socioeconómica de la migración senegalesa en Argentina, enfatizando el vínculo entre redes migrantes y trabajo. El objetivo general es analizar sus estrategias de inserción en la ciudad de Río Cuarto, Córdoba, asumiendo que las ciudades intermedias del país se tornaron una alternativa socioeconómica posible en los últimos años de cambios económico-políticos en esta región de América Latina. En tal sentido, se prioriza la indagación sobre las prácticas localizadas para observar continuidades y reconfiguraciones individuales y colectivas durante su presencia en la ciudad. La investigación muestra que, si bien la inserción socioeconómica es precaria, aún permite sostener sus proyectos transnacionales. Mientras las normativas establecen límites y condiciones desiguales de acceso a recursos, las diferentes redes de apoyo permiten sortear estas restricciones, posibilitando la permanencia y la continuidad del proyecto migratorio.

**Palabras clave:** Redes migratorias. Trabajo. Precariedad. Estrategias migratorias. Ciudades intermedias.

## RESUMO

O presente artigo pretende contribuir para o estudo dos modos de inserção socioeconômica da migração senegalesa na Argentina, dando ênfase à ligação entre as redes migratórias e o trabalho. O objetivo geral é analisar as suas estratégias de inserção na cidade de Río Cuarto, Córdoba, partindo do princípio de que as cidades intermédias do país se tornaram uma alternativa socioeconômica possível nos últimos anos de mudança econômica e política nesta região da América Latina. Neste sentido, dá-se prioridade à investigação de práticas localizadas, a fim de observar continuidades e reconfigurações individuais e coletivas durante a sua presença na cidade. A pesquisa mostra que, embora a inserção socioeconômica seja precária, ainda lhes permite sustentar os seus projetos transnacionais. Se as regulamentações estabelecem limites e condições desiguais de acesso aos recursos, as diferentes redes de apoio permitem ultrapassar essas restrições, possibilitando a permanência e a continuidade do projeto migratório.

**Palavras-chave:** Redes migratórias. Trabalho. Precariedade. Estratégias migratórias. Cidades intermédias.

## ABSTRACT

This work seeks to contribute to the study of socioeconomic insertion modes of Senegalese migration in Argentina, emphasizing the link between migrant networks and work. The general objective is to analyze their insertion strategies in the city of Río Cuarto, Córdoba, assuming that the country's intermediate cities have become a possible socioeconomic alternative in recent years of economic-political changes in this region of Latin America. In this regard, priority is given to investigating localized practices to observe individual and collective continuities and reconfigurations during their presence in the city. The research shows that, although socioeconomic insertion is precarious, it still allows them to sustain their transnational projects. While regulations establish limits and unequal conditions of access to resources, different support networks allow them to overcome these restrictions, enabling permanence and continuity of the migratory project.

**Keywords:** Migratory networks. Work. Precariousness. Migratory strategies. Intermediate cities.

## INTRODUCCIÓN

El presente trabajo tiene por objetivo analizar estrategias de inserción socioeconómica de migrantes senegaleses que habitan la ciudad de Río Cuarto, Córdoba, durante la última década. En tal sentido, se enfatiza el vínculo entre el trabajo y las redes y cadenas migratorias, en el marco de particularidades del territorio que brindan nuevas posibilidades a los proyectos migratorios. Desde una perspectiva socioantropológica (Gavazzo y Nejamkis, 2017) se busca comprender las interacciones, posiciones, creencias y comportamientos que originan y sostienen determinadas relaciones sociales, sobre todo, en torno al trabajo.

Desde la segunda década del siglo XXI, la migración senegalesa comenzó a tener mayor presencia en Argentina y, asimismo, a localizarse en diferentes ciudades del país, además de la capital nacional y la ciudad de La Plata, ya conocidos como espacios de asentamiento de migrantes, tanto regionales como extrarregionales. En ese marco, Río Cuarto, ciudad intermedia de la provincia de Córdoba, comienza a ser un destino conocido y elegido por los migrantes senegaleses que ya estaban asentados en el país. ¿Cómo llegan a la ciudad y por qué la eligen como espacio de trabajo? Fue la pregunta disparadora de esta investigación a partir de observar que la mayor presencia data de 2015 y que, aunque durante la pandemia por COVID-19 algunos de ellos emigraron hacia otros lugares o regresaron a Senegal, muchos se consolidaron y llegaron otros. Así, cabía indagar acerca de las estrategias y motivaciones en el recorte histórico señalado, caracterizado por cambios políticos y económicos clave.

Este artículo se desprende de una investigación más amplia sobre políticas públicas e inserción socioeconómica de migrantes senegaleses en ciudades intermedias. En ese marco se identifican, en principio, dos condiciones que parecieran influir en la dinámica migratoria mencionada: el aumento de persecución y hostigamiento a vendedores ambulantes en grandes ciudades de Buenos Aires; y la emergencia de Río Cuarto como lugar posible para la venta callejera tanto por la permisividad política como por la ausencia de competencia laboral que les permitiría conseguir las ganancias necesarias para enviar remesas, en un contexto inflacionario. Pero, también resalta la capacidad de agencia de los migrantes, la cual evidencia no solo las estrategias para mejorar materialmente su posición, sino también otras prácticas sociales que se inscriben alrededor de la práctica laboral, pero apuntan al “sostenimiento de la vida” en un sentido amplio (Fernández Álvarez y Perelman, 2020).

La hipótesis del artículo plantea que, si bien los contextos laborales están marcados por la precariedad, esta condición no anula la capacidad de agenciamiento de los migrantes. Por ello, las estrategias de inserción socioeconómica se construyen a partir de redes y cadenas migratorias, adquiriendo particularidades en las ciudades intermedias de Argentina. Se parte del supuesto de que cada territorio posee lógicas de sociabilidad y estructuras político-económicas propias, lo que exige incorporar nuevas escalas de análisis para comprender los comportamientos migratorios y de control del movimiento en contextos urbanos que no comparten las mismas dinámicas y características que las ciudades altamente urbanizadas y/o metropolitanas.

El artículo está organizado en cinco capítulos. Primero, se presenta la base teórica y metodológica de la investigación. Luego, las características generales de la migración senegalesa, tanto a nivel nacional como internacional, durante el siglo XXI. En el cuarto capítulo se introduce el análisis de las prácticas socioeconómicas desarrolladas en una ciudad particular de Argentina y, finalmente, se profundizan las discusiones en el último capítulo.

## **CADENAS, REDES Y PRECARIEDAD. ELEMENTOS CLAVES PARA PENSAR LA MIGRACIÓN SENEGALESA**

Las migraciones internacionales que provienen de África subsahariana en general, y de Senegal en particular, son usualmente analizadas desde la concepción de “diáspora” (Zubrzycki, 2009; Wabgbou, 2015) en tanto mantienen y reproducen una identidad colectiva, asociada generalmente a una religión (musulmana)<sup>1</sup> y una misma identidad étnica. La ayuda recíproca entre migrantes se constituye en un “sistema” para Zubrzycki, donde coexisten el individualismo y la solidaridad grupal, promovidos por las redes mourides y las comerciales. Si bien mirar estas migraciones en clave de diáspora permite entender algunos comportamientos, no implica que se las entienda como una comunidad homogénea y horizontal.

Asimismo, las prácticas y formaciones sociales de los migrantes no se observan ajenas a las rearticulaciones institucionales y de las fronteras nacionales. Las dimensiones

---

<sup>1</sup> La mayoría de la población senegalesa practica el Islam en variantes afromusulmanas y la cofradía Muridiyya (llamados mouride) es la mayoritaria en los contextos de emigración, quienes componen la diáspora con un proyecto común que los reafirma desde cualquier parte del mundo.

transnacionales y políticas de la migración se reflejan en la configuración del mercado laboral, con una multiplicidad de combinaciones de raza, género, trayectorias vitales, nacionalidades, situaciones legales, entre otros. Estas combinaciones generan campos de tensión entrecruzados entre las movilidades de los migrantes y los intentos de controlar la movilidad (Wimmer & Schiller, 2003; De Genova, Mezzadra y Pickles, 2015). Tal como expresa la investigadora María Luz Espiro:

las políticas migratorias, los agentes estatales de control, la disposición del mercado de trabajo para migrantes y los imaginarios acerca de los africanos en el contexto de destino, como ciertos factores socioculturales propios de estos actores, con un trasfondo histórico, geográfico y religioso específico –me refiero a su organización familiar, su moral islámica sobre la movilidad y el trabajo– conforman el espacio donde los itinerarios de estos migrantes se desarrollan (Espiro, 2021b, p. 184).

Es decir, hay un “entramado de experiencias” que se moldea por factores que están en interdependencia con todas las esferas que conforman las coyunturas vitales en espacios específicos. Teniendo en cuenta este señalamiento se pueden superar tanto miradas economicistas como el nacionalismo metodológico en las investigaciones sobre movilidad internacional (Espiro, 2021b, p. 184).

En este sentido, resulta sugerente la óptica de las cadenas y las redes migratorias (Pedone, 2010) para profundizar en este fenómeno social y las relaciones entre diferentes actores que intervienen en la constitución de una inserción socioeconómica precaria. El concepto de cadena migratoria refiere a la transferencia de información y apoyos materiales que familiares, amigos o paisanos ofrecen a los potenciales migrantes para decidir, o eventualmente, concretar su viaje, facilitando el proceso de salida y llegada. Estas cadenas forman parte de una estructura mayor: las redes migratorias, las cuales son entendidas como estructuras sociales “que trascienden los límites geográficos y tienen un carácter eminentemente transnacional” (Pedone, 2010, p. 107). Éstas no solo involucran a un migrante con sus familiares o amigos, sino a todas aquellas personas e instituciones que están vinculadas al hecho migratorio: políticas de Estado (origen y destino), migrantes, empleadores y empleadoras, ONGs, personal de servicios sociales (educación y salud), instituciones religiosas, asociaciones de migrantes, entre otras. Además, señala la existencia de redes verticales y horizontales al interior de los vínculos. Ello permite prestar atención a los flujos de poder y cómo influyen estas posiciones desiguales en las condiciones de vida y las estrategias de movilidad e inserción. En ese sentido, Pedone sostiene:

La forma de estructuración que adquieren las redes en particular y el papel que juegan cada uno de los actores en su dinámica es significativo, puesto que algunas son articuladas verticalmente por diversos actores que detentan el poder, por ejemplo, en cuanto al acceso al trabajo o a la vivienda, y otras horizontales como las establecidas por otros migrantes ya establecidos en la comunidad de llegada formada por algunos amigos, parientes y vecinos (Pedone, 2010, pp. 102-103).

La movilidad internacional de senegaleses se da, principalmente, por motivos de trabajo (Ndione, 2018). La decisión de migrar se considera generalmente una estrategia de adaptación que realizan las personas frente a situaciones económicas desfavorables en los lugares de origen, pudiendo influir tanto en su economía familiar, como en procesos de transformación de la estructura social (Portes y Hoffman, 2003). Ello va a depender de la combinación de factores y procesos sociales, económicos, políticos, y de las características de los individuos que componen los flujos migratorios. En este sentido, los contactos en la comunidad de llegada y los nuevos vínculos que se entablan son fundamentales para superar las relaciones asimétricas del control de los recursos y la desigualdad de oportunidades.

Las configuraciones actuales del mercado laboral evidencian empleos cada vez más precarios, es decir, ocupaciones que no reúnen condiciones de estabilidad, seguridad ni protección (Neffa, 2010). Aunque estas condiciones laborales no son un fenómeno reciente en América Latina y Argentina, su intensificación responde a crisis globales y a la reorganización del capital (Neffa, 2010). Ello profundiza también la segmentación de los mercados de trabajo, traducida en la concentración de ciertos grupos sociales en determinados empleos y su exclusión de otros, restringiendo oportunidades laborales y reforzando desigualdades.

Para los migrantes, la segmentación del mercado de trabajo se entrelaza con los estatus migratorios y con las redes y capitales sociales que poseen, configurando una "estructuración diferencial" en el acceso al empleo. En este sentido, sus modos y condiciones de inserción laboral no solo están determinados por las dinámicas económicas del mercado, sino también por las formas de segregación y jerarquización propias de las sociedades de destino-asentamiento (Magliano y Mallimaci Barral, 2023). En Argentina, un informe de la Organización Internacional para las Migraciones (2020) mostraba que,

en 2019, un 25% de migrantes se empleaba en trabajos por cuenta propia<sup>2</sup>, sumado a menores niveles de escolarización en relación con la población nacida en este país. Por su parte, la Encuesta Nacional Migrante Argentina señala que, en 2023, si bien el cuentapropismo tiene altas tasas de trabajo, en migrantes suele estar asociada a situaciones que los concentra en trabajos mayormente precarios. Asimismo, los migrantes originarios de países extra Mercosur no europeos, reconocen haber enfrentado dificultades de acceso al empleo en porcentajes mayores a los provenientes de otras regiones (Jaramillo et al., 2024).

Las condiciones estructurales son fundamentales para reconstruir y comprender las estrategias migratorias, donde se combinan factores objetivos de los lugares de origen y asentamiento. Sin embargo, la migración también se configura por componentes subjetivos. En los “proyectos migratorios” los y las migrantes no solo responde a las restricciones y oportunidades del contexto, sino que también se sitúan y proyectan dentro del espacio social, involucrando tácticamente sus capitales ya sea reconvirtiendo, invirtiendo, acumulando o incluso desechándolos (Jiménez Zunino, 2011). Es decir, las motivaciones tales como emancipación, viajar como proceso de apertura a aventuras, o buscando nuevas experiencias, son elementos que constituyen la decisión de migrar, siendo ésta “socialmente construida, interviniendo tanto móviles económicos como sociales y culturales” (Espiro, 2019, p. 120).

En los contextos de inmigración de senegalese, mientras que la cofradía mouride provee de puntos de referencias espirituales, culturales e identitarios, las redes comerciales ya asentadas permiten encontrar rápidamente un trabajo y enfrentar la segmentación y precarización del mercado laboral (Zubrzycki, 2013; Espiro y Zubrzycki, 2022).

## **METODOLOGÍA**

La metodología utilizada es cualitativa y los datos fueron construidos con trabajo de campo etnográfico desde una perspectiva holística y multilocal, que brinda la posibilidad de reconstruir en primera persona los obstáculos y estrategias de fenómenos sociales que tienen impacto en la migración y, al mismo tiempo, son afectados por ella (Gavazzo y

---

<sup>2</sup> El cuentapropismo incluye un conjunto de posibilidades muy heterogéneas entre sí, asociadas frecuentemente a formas de inserción laboral precarias y vulnerables en contextos de crisis económicas, en tanto se observa una menor estabilidad e informalidad (OIM, 2020).

Nejamkis, 2017). Desde un mismo contexto de estudio, se unen múltiples sitios del proceso de migración y, desde enfoques y técnicas etnográficas, es posible postular sus relaciones. Ello es necesario en tanto los sujetos pueden estar participando de diversos y superpuestos espacios, por lo que se asume que el objeto de estudio es local sólo circunstancialmente (Marcus, 2001). El abordaje multilocal posibilita examinar la circulación de significados, objetos y nociones en todos los espacios que el sujeto se moviliza y sitúa, de modo que se los pueda interpretar, ver sus interacciones y también superposiciones.

El trabajo de campo del cual se origina este artículo se realizó en la ciudad de Río Cuarto (Córdoba) desde diciembre de 2023 y durante todo el año 2024. Las técnicas de recolección fueron la observación con diferentes grados de participación, entrevistas antropológicas (Guber, 2004) con mayor o menor profundidad, y conversaciones personales informales con doce hombres senegaleses residentes en Río Cuarto durante el periodo de trabajo señalado. Se seleccionaron personas que se dedicaban a diversas actividades comerciales (ventas en locales, puestos callejeros, ferias y/o fiestas regionales) para captar no solo las experiencias individuales de los entrevistados, sino también las interacciones y significados que construyen en su cotidianidad, en un contexto marcado por la movilidad, la informalidad y las regulaciones estatales.

El primer acceso al campo fue a través de vínculos previos con algunos de los migrantes senegaleses, pero también se realizó la puesta en contacto directa con nuevos interlocutores en sus lugares de trabajo ya que, a partir de observaciones, se tenía registro de dónde se ubicaban estos migrantes en la ciudad al momento de trabajar. Asimismo, se complementó la investigación con análisis de antecedentes, documentos y datos estadísticos de diferentes fuentes nacionales e internacionales tales como la Organización Internacional del Trabajo (Fall, 2010), la Organización Internacional para las Migraciones (Ndione, 2018; OIM, 2020), el Instituto Nacional de Estadística y Censos de Argentina (INDEC, 2022) y capítulos del Anuario Estadístico Migratorio de la Argentina (Jaramillo et al., 2024). Se desarrolló análisis de contenido y análisis temático para identificar, categorizar y examinar patrones y temas dentro de los datos reconstruidos.

## **DINÁMICAS MIGRATORIAS: ENTRE ÁFRICA, EUROPA Y AMÉRICA**

Para caracterizar y comprender la migración internacional de senegaleses es importante tener presente el rol histórico de la migración en Senegal. El país se ubica al sur del Sahara y, en particular, los migrantes presentes en América Latina provienen de la "Cuenca del

Maní”, compuesta por las regiones de Thiès, Diourbel, Louga, Kaolack, Fatick, y la región de Dakar. Dichos espacios tienen una larga práctica de movilidad territorial como estrategia de acceso a recursos económicos otorgando, con el paso de las décadas, capitales culturales y sociales a las poblaciones de la región, en tanto aprendizajes de búsqueda de fuentes laborales y la constitución de redes (Fall, 2010; Sakho, Diagne y Sambou, 2017).

La historia de Senegal -y la Cuenca- está marcada por movimientos migratorios internos e internacionales, originados por crisis económicas, políticas y ambientales. Por un lado, en las diferentes ciudades senegalesas de inmigración, los senegaleses desarrollaron inversiones en actividades de bajo capital financiero (comúnmente sector informal) como artesanías, transporte, servicios domésticos y comercio, y constituyeron redes basadas en la solidaridad religiosa y comunitaria (Sakho, Diagne y Sambou, 2017). Por otro lado, la migración internacional desde la Cuenca fue, primeramente, hacia Europa (España, Francia e Italia), luego hacia Estados Unidos y Canadá y, finalmente, se sumaron las rutas hacia América Latina a finales de los años 1990, en el marco de políticas migratorias restrictivas y grandes dificultades para llegar a países del “Norte” (Ndione, 2018).

En ese contexto, Ecuador y Brasil se conforman como lugares de llegada al territorio americano y como lugar de tránsito hacia el Norte (Estados Unidos) o el Sur (Argentina), utilizando los corredores migratorios compuestos también por otros colectivos migratorios (Álvarez Velasco, 2016). Dichos países son espacios clave en las migraciones senegalesas en la región. Hasta 2016, Ecuador facilitó el ingreso de senegaleses al continente, pero la reimposición de visas restringió esta vía, impulsando tránsitos irregulares (Ménard Marleau, 2017). Brasil, por su parte, es tanto un punto de entrada como de acogida, existiendo registros de migrantes que trabajan en diversos ámbitos, como la construcción, el comercio y la industria agroalimentaria-halal, desarrollando también redes de solidaridad y estrategias de movilidad entre Senegal y diferentes ciudades de Brasil (De Conto Sena, 2023).

En Argentina, los primeros registros de presencia de senegaleses se sitúan entre la última década del siglo XX y la primera del siglo XXI, denominada “nueva migración africana subsahariana” para señalar, por un lado, la preexistencia de migrantes africanos de otras nacionalidades en Argentina y, por otro, la presencia de esclavos durante la colonia (Maffia, 2010). Al igual que en Brasil y en diferentes países de Europa (Kabunda Badi, 2000; Wabgou, 2001; Moreno Maestro, 2006) se constata cierta “circularidad de movilidad” entre el país de origen y el de asentamiento (Zubrzycki, 2009; Espiro, 2020). Estos migrantes pueden ir y venir dentro de circuitos de redes de logística comercial, de acuerdo a

fluctuaciones económicas o conveniencias laborales, en el marco de la afromodernidad (Espiro, 2021a). La idea de "afromodernidad" es retomada desde Comaroff y Comaroff (2013) por Espiro para resaltar las prácticas políticas-económicas desde una perspectiva temporal-espacial. La comprensión de las migraciones de África y los movimientos poblacionales de Senegal en relación directa con el modo de desarrollo capitalista permite situarlos dentro del campo social transnacional moderno, donde prosperan economías informales y emergen significados nuevos de trabajo, tiempo y valor.

En esta lógica argumental, se identifica que las prácticas laborales tienen tres configuraciones culturales que marcan la manera particular de imaginar y practicar la movilidad: la africana wolof, la musulmana sufí y la europea colonial, articuladas en "lógicas afromodernas" para dar respuestas concretas en el mundo contemporáneo (Espiro, 2021a, p. 39). En este sentido, los perfiles laborales de los senegaleses en Argentina se asemejan a los de las ciudades de Senegal, tanto por la venta de productos a bajo costo y con diferentes marcos de formalidad, como por las redes de solidaridad y organización del trabajo y la vida en comunidad (Espiro, 2021a).

La migración senegalesa en Argentina se compone de una población pequeña numéricamente pero altamente visible, tanto por su presencia en las calles, como por el borramiento histórico de las personas negras en el imaginario argentino (Morales y Kleidermacher, 2015). Su presencia en la calle se debe a la inserción en la venta callejera, donde comercializan elementos de bisutería y accesorios que obtienen a modo de préstamo o ayuda de otros connacionales. En suma, ingresan a los mercados de trabajo con poco (o nulo) capital físico y no requieren de habilidades altamente calificadas. Asimismo, Espiro y Zubrzycki (2022) señalan que estos modos de inserción se deben también a causas jurídicas, como las contradicciones presentes en la Ley Nacional de Migraciones en relación con la regularización y el trabajo formal.

Estos modos de organización del trabajo y la vida se han visto mayormente tensionados con el cambio de políticas a nivel nacional en dicho país, enmarcadas en discursos antiinmigrantes. Desde 2015, con el gobierno nacional de Mauricio Macri, la política migratoria estuvo marcada por el paso del derecho humano a migrar como perspectiva para abordar las migraciones, o lo que algunos autores llamarán el "control con rostro humano" (Domenech, 2013), hacia la tendencia a la criminalización de los migrantes y la

producción de la irregularidad (Jaramillo, Gil Araujo y Rosas, 2020)<sup>3</sup>. Estas políticas migratorias más hostiles no se separan de la lógica de la gobernabilidad migratoria y el régimen de gestión de la migración, con una articulación de normas, discursos y estrategias que refuerzan relaciones de poder y desigualdad interescalarmente (Araujo y Santi, 2019). En ese sentido, las regulaciones en torno a la migración funcionan también como herramientas de control laboral, con la externalización de fronteras y las restricciones a la permanencia, que condicionan los modos de vida y movilidad de los migrantes (Domenech y Dias, 2020).

En este marco de intensificación del control, las redes comerciales y religiosas ya aceitadas en el país brindan información en torno a posibilidades en diferentes lugares que se tornan una alternativa de trabajo (y movimiento) frente a la política de la hostilidad (Domenech, 2020)<sup>4</sup>. La búsqueda de nuevos espacios para la venta, con menos competencia, menos persecución y más tranquilidad se consolida en dicho momento histórico. Analizar sus trayectorias permite observar tanto estos mecanismos de exclusión y control, como también estrategias de resistencia dentro de este régimen.

## **LAS ESTRATEGIAS DE LA POBLACIÓN SENEGALESA EN LA CIUDAD DE RÍO CUARTO**

Se pudo identificar que, al igual que en otras ciudades, las prácticas laborales de los senegaleses que habitan la ciudad de Río cuarto están vinculadas al comercio. Este rubro de trabajo cuenta con un importante acompañamiento familiar y de connacionales, tanto de quienes habitan en esta ciudad, como de otros que se encuentran en diferentes lugares del país y el mundo. Para estos migrantes, Río Cuarto se constituye como “una ciudad tranquila” con población “buena”. Inicialmente, los motivos que enuncian para esta caracterización son: trabajar sin ser perseguidos porque “nadie molesta, nadie nos corre”,

---

<sup>3</sup> Si bien fue en el periodo 2015-2019 donde estos cambios se desarrollaron con mayor hostilidad y legitimidad, hay quienes sostienen que existieron siempre “puntos de fuga” en la visión política institucional sobre la migración que permitieron un viraje rápido con el cambio de gestión, tales como los componentes securitarios en la Ley N°25.871 sancionada en 2003 y distintas declaraciones públicas antiinmigrantes de funcionarios durante décadas anteriores (Canelo, Gavazzo y Nejamkis, 2018).

<sup>4</sup> La “política de la hostilidad”, siguiendo a Domenech, reconoce una heterogeneidad de prácticas que articula acciones en un determinado contexto social, con construcciones históricas sobre los inmigrantes en tanto “presencia ilegítima” y nuevas narrativas y discursos, de los cuales los migrantes senegaleses han sido objeto.

además de la presencia de “los chicos” con lo que se ayudan mutuamente y se reúnen en diferentes momentos de la semana<sup>5</sup>.

Río Cuarto es una ciudad ubicada en el sur oeste de la provincia de Córdoba y cuenta con 180.756 habitantes (INDEC, 2022)<sup>6</sup>. La producción de bienes y servicios se constituye como el fundamento dinamizador de su economía y el sector de comercio (donde los migrantes se insertan) es un importante espacio de oportunidades de trabajo en esta región de la provincia, pero también es un sector con altos niveles de informalidad (Giayetto y Natali, 2017). Se posiciona como una ciudad intermedia (Llop et al, 2019) o no metropolitana (Greene y Abrantes, 2021) no solo por el tamaño espacial y poblacional, sino también por la capacidad citadina de tejer redes locales y regionales. La relación espacio-tiempo no metropolitana permite la configuración de lazos particulares de parentesco, amistad y vecindad; de solidaridad y comunidad, pudiendo identificar de manera relativa a los sujetos. Es decir, tienen poblaciones heterogéneas pero que no se sintetizan en un total anonimato. Sin embargo, la localidad no abandona su posición de jerarquía subnacional en relación con espacios nacionales más amplios.

Para los migrantes senegaleses, es una ciudad que se vuelve estratégica dadas las posibilidades de rápida inserción laboral (aunque sea en un mercado altamente segmentado) y una ubicación geográfica ideal para la circularidad entre provincias (al estar en el centro del país. Vale aclarar que se observa un equilibrio e intercambio entre los locales físicos habilitados y la venta callejera, articulando dichas prácticas con viajes hacia ferias y eventos socioculturales en diversas localidades, dentro y fuera de la provincia.

Las personas provenientes de Senegal que habitan Río Cuarto son aproximadamente treinta y provienen de lugares de Senegal que tienen tradición migratoria: Dakar, Touba, Kebemer y Diourbel<sup>7</sup>. Todos los entrevistados son hombres que pertenecen al rango entre

---

<sup>5</sup> Expresiones registradas en notas de campo de las primeras conversaciones informales con los interlocutores.

<sup>6</sup> Río Cuarto es la capital del Departamento homónimo y la segunda ciudad más poblada de la provincia, luego de la capital.

<sup>7</sup> Información reconstruida a partir del trabajo de campo; no se encuentran estadísticas oficiales sobre dicha población a nivel local. La autora ha podido constatar la presencia de 25 senegaleses/as en Río Cuarto en noviembre de 2024, pero es un número que fluctúa dado los viajes usuales de los interlocutores entre Senegal y Argentina (y ciudades dentro de este país). Los interlocutores de la investigación afirman que llegaron a ser alrededor de cincuenta personas provenientes de Senegal en la ciudad en 2018, pero esa cantidad de población disminuyó considerablemente por relocalizaciones durante y luego de la pandemia por COVID-19.

25 y 36 años, la mayoría cuenta con educación secundaria “francesa” completa y, además, con experiencias de formación en instituciones coránicas.

Aunque tienen algunas características comunes, los interlocutores de esta investigación presentan trayectorias heterogéneas: hay quienes trabajaban en Senegal desde adolescentes y migraron para mejorar sus condiciones socioeconómicas, y quienes vieron en la migración una oportunidad para insertarse en mercados laborales diferentes a los del origen, sin contar con experiencias previas de trabajo, aunque sí con conocimiento de qué implicaba la migración en su entorno familiar. Asimismo, algunos se han casado con mujeres senegalesas y han tenido hijos en Argentina, mientras otros permanecen casados en Senegal y/o solteros.

Desde los datos recogidos con el trabajo de campo se puede afirmar que, quienes sí tuvieron experiencias laborales en el contexto de origen, lo hicieron durante su adolescencia y en prácticas similares a las que realizan en la actualidad en Argentina, siempre orientadas al comercio. Dichos trabajos en Senegal implicaron distintas prácticas: extensos traslados dentro del país y el continente, utilización de redes de parentesco, largas jornadas laborales, y la mayoría de las veces significaba trabajar en relación de dependencia.

En Río Cuarto, la distribución geográfica de las prácticas laborales es céntrica. Se concentran principalmente en tres espacios: en la zona comercial que ronda las tres cuadras alrededor de la plaza central; en el sector del Boulevard Roca, tradicionalmente asociado a la venta de bazares y telas; y recorriendo con venta ambulante la costanera del río, donde los fines de semana se reúnen muchos jóvenes y familias. Por otro lado, las viviendas que habitan se encontraban al principio entre 6 y 8 cuadras de distancia de los lugares de trabajo, pero en el último tiempo estas distancias aumentaron, dada la suba de precios en los alquileres, la exigencia de garantías y la necesidad de conseguir espacios más baratos para habitar.

Las cadenas y redes migratorias se hacen evidentes en la dinámica de recepción, que suelen mantener siempre un mismo patrón en esta migración. El futuro emigrante conoce a alguien de Senegal que ya migró, quien le explica cómo hacerlo. En la mayoría de los casos, arriban primeramente a la capital del país, la ciudad de Buenos Aires, y allí llaman a un contacto (pariente, amigo, conocido) que les facilita alojamiento los primeros días de la estancia en el país. Dos o tres días después, deciden dónde y cómo continuar con la ayuda de contactos y miembros de la cofradía, quienes le pueden brindar elementos para

la venta, información, consejos, dinero y recomendaciones para su estancia en el país. Estos saberes y recursos materiales suelen brindarse en las *dahiras*, sus asociaciones religiosas. En todas las partes del mundo donde residen senegaleses mourides hay *dahiras*, las cuales permiten que cualquier miembro de la cofradía que llegue sea acogido desde el primer momento<sup>8</sup>.

En Río Cuarto la *dahira* se reúne generalmente los jueves y los entrevistados confirman haber recibido, en esas reuniones, consejos y recomendaciones para comenzar a trabajar, pero también para la vida. Aunque les costara hablar español y solo supieran “lo necesario para vender: precio, saludos, plata” (I, registro de campo, s.f), se posicionaron en esquinas o veredas que les recomendaban sus “primos”, “hermanos” o “amigos”<sup>9</sup> y comenzaron a trabajar.

Como se mencionó más arriba, la llegada al país y a las diferentes ciudades no se da de forma directa, sino que existen estancias por otros países (Zubrzycki, 2013) y también otras localidades. En este marco, los migrantes han desarrollado formas de movilidad específicas y construido espacios articuladores en esa movilidad, de acuerdo a sus propias lógicas de saber-migrar y saber-circular (Espiro, 2019). Uno de nuestros interlocutores relataba su llegada así:

Hice Senegal-Brasil en 2015 en avión. Mi familia estaba en Senegal, todos sabían que me iba a Brasil. Estuve dos años en Brasil y en 2017 fui a Buenos Aires. Después Córdoba, después para acá (Río Cuarto). En Brasil me esperaba mi hermano. Estaba desde 2014, unos años antes... Cuando mi hermano llegó, él tenía un amigo esperando, un conocido. (E., entrevista, Río Cuarto, diciembre 2023).

En Buenos Aires trabajó unos años, y en 2019 llegó a Río Cuarto, lugar en el que no se imaginó nunca vivir: “No sabía que iba a venir acá... no imaginé... pero conocía a todos los chicos antes de vivir acá, a algunos los conocía de Senegal, a algunos los conocía acá” (E., entrevista, Río Cuarto, diciembre 2023).

---

<sup>8</sup> Como se señaló, la cofradía tiene un carácter transnacional y las *dahiras* son los anclajes locales de esta asociación. Para conocer más, se recomienda el texto de la antropóloga Bernarda Zubrzycki (2011) titulado “Senegaleses en Argentina: un análisis de la Mouridiyya y sus asociaciones religiosas” publicado en *Boletín Antropológico*.

<sup>9</sup> Las comillas se colocan para hacer referencia a categorías nativas registradas en las notas de campo.

Por su parte, otro de los interlocutores que llegó en 2011 a Río Cuarto con 22 años, contó que su viaje comenzó hacia San Pablo (Brasil) y de allí a Buenos Aires a fines de 2010. “De ahí a San Rafael, porque ahí tenía parientes... Un primo, es el que me tiró las líneas para venir acá a Argentina y bueno, me ayudó” (B., entrevista, Río Cuarto, 11 de diciembre, 2023). El trabajo en Mendoza fue “en la calle” con un amigo senegalés, con quien luego se trasladó a Río Cuarto y vendieron en la calle durante 6 años más. En una feria se habían hecho amigos de personas de Río Cuarto y así lo relata: “Charlábamos y me decían ‘vení acá, acá no hay chicos que vendan como venden ustedes’ y ahí me vine para probar y me quedé” (B., entrevista, Río Cuarto, diciembre 2023).

Estas experiencias de movilidad muestran que Río Cuarto no aparecía como una ciudad planeada, sino que se fueron articulando informaciones y posibilidades hasta asentarse allí. Pero sí existe una forma particular de traslado internacional entre Brasil y Argentina: “Así se viaja, así lo hacen todos” (Registro de campo, s.f.). De acuerdo a la información del campo y la lectura de antecedentes, se observa que esta dinámica se debe principalmente a que, a diferencia de Brasil, hasta 2021 Argentina no contaba con embajada en Senegal que les permitiera a los senegaleses hacer los trámites para ingresar con la visa requerida a Argentina. Con dichas posibilidades administrativas de Brasil, los migrantes fueron construyendo una red de movilidad que implicaba ambos países, aprovechando las ventajas regulatorias y comerciales de cada uno (Espiro, 2020).

El primer momento de llegada de senegaleses a Río Cuarto puede situarse entre 2009 y 2011. Luego de haber intentado insertarse laboralmente en otras ciudades y al obtener información en torno a que en Río Cuarto se podía vender en la calle “sin problema” y que no existía ninguna competencia en términos laborales, no dudaron en probar suerte. El segundo periodo que se pudo identificar en la llegada de migrantes a la ciudad se da entre 2016 y 2019. Este periodo coincide políticamente con el cambio de gobierno a nivel nacional, el aumento de la persecución policial y disputas y resistencias por el derecho a migrar y trabajar en ciudades donde tradicionalmente se han asentado los y las senegalesas que llegan al país, como son la ciudad de La Plata (Espiro y Zubrzycki, 2022) y barrios de la capital nacional (Abiuso y Kleidermacher, 2022). Esta violencia y racismo institucional se acentuó en el gobierno del ex presidente Mauricio Macri con el Decreto de Necesidad y Urgencia N°70/2017 que contenía explícitamente una política antiinmigratoria. El *modus operandi* en las ciudades mencionadas implicaba que una contravención en la vía pública (como es la venta ambulante) podría derivar en delitos como “resistencia a la autoridad” y ser justificativos de expulsión, constituyendo un

régimen con efectos desestabilizantes en la vida de las personas (Espiro y Zubrzycki, 2022).

El siguiente testimonio sintetiza una experiencia compartida por muchos migrantes que habitan Río Cuarto y señala las dificultades para trabajar en Buenos Aires: “Trabajé en Once, era mucho quilombo trabajar allá, no se puede dejar la mercadería en ningún lugar, te sacan todo el tiempo. Ahora está más tranquilo, pero hace años atrás era muy difícil...” (L., entrevista, Río Cuarto, diciembre 2023).

La posibilidad constante de ser deportado, lo que De Genova (2002) define como “deportabilidad”, funciona como un mecanismo de control que disciplina y explota a los migrantes. Esta hostilidad política, inscrita en el régimen global de control migratorio y fronterizo, los convierte en sujetos expulsables, manteniéndolos en un estado de permanente provisoriedad (Domenech, 2017). Siguiendo a Sayad (2008), la presencia extranjera es concebida por el Estado como ilegítima siempre, y justificada únicamente en función del trabajo, aunque las condiciones de esa justificación varían históricamente. En el período analizado, los migrantes senegaleses en las ciudades tradicionales de asentamiento en el país no contaban ni con la posibilidad de tener un espacio fijo en la calle para vender. La necesidad (impuesta) de moverse constantemente, el riesgo de decomiso de la mercadería y la incertidumbre sobre si al día siguiente podrían seguir trabajando configuran una vida marcada por la inestabilidad, la inseguridad y la falta de protección: una existencia precaria.

En Río Cuarto, quienes tienen puestos de trabajo callejeros, guardan generalmente la mercadería en comercios cercanos. Estos espacios “les hacen el favor” de cuidar su mercadería hasta volver a armar el puesto en la siguiente jornada laboral. De ese modo, evitan andar con bolsas pesadas haciendo grandes distancias, y también evitan los robos, teniendo la posibilidad de hacer jornadas de trabajo con horario cortado, poder almorzar, descansar, rezar, y volver a la tarde, sin tener que trasladar los elementos de trabajo. En relación con ello, un entrevistado nos decía: “Yo no tengo muchos amigos acá, los de acá al lado, del otro lado, en frente... ellos sí, todos amigos” (Y., conversación personal, Río Cuarto, abril 2024), refiriéndose a los trabajadores de los negocios vecinos a su puesto, donde deja muchas veces la mercadería.

Trabajar en Río Cuarto se condensa en la idea de “trabajar tranquilo” para los senegaleses. Esta expresión contiene muchos significados: que no los persiga la policía, que no les roben, que los dejen trabajar en la calle, tener “buena onda” con los negocios colindantes.

Asimismo, significa poder ahorrar y contar con posibilidades para mejorar las condiciones de trabajo. En lo cotidiano, esto resulta fundamental para los trabajadores.

Aunque la ciudad cuenta con una normativa de prohibición de la venta callejera, ésta no ha sido motivo de rechazo de la inserción de estos migrantes en dicho ámbito de trabajo. Vale aclarar que la ciudad de Río Cuarto no tiene un sector amplio de trabajadores callejeros y, algunos migrantes, consideran que esa característica de la ciudad es muy importante, a diferencia de Once o Corrientes, donde “no se puede caminar por la vereda de todos lo que somos vendiendo ahí, acá es re diferente, tenés uno, dos o tres cuadras otro, en diferentes lugares...no molestamos acá” (I., registro de campo, Río Cuarto, diciembre 2024).

Las estructuras de los puestos son más o menos fijas, armadas con tarimas de diferentes tamaños y con variados productos. La mercadería que venden depende de varios factores. Por un lado, es importante el tiempo que llevan viviendo y vendiendo en la ciudad, ya que les va a permitir conocer los intereses de los transeúntes en esa localización del puesto de venta. Por otro lado, depende de los negocios de cercanía, ya que existe un acuerdo tácito entre senegaleses que venden en la calle y los locales comerciales de la zona en cuanto al “respeto” comercial y la no reproducción de mercadería para no competir. Generalmente, los productos que se encuentran tanto en locales, como en puestos callejeros, ferias o venta ambulante son: bisutería, accesorios para el cabello, indumentaria según la época del año, anteojos de sol, gorras, billeteras, zapatillas, carteras, mochilas, entre otros elementos.

Las posibilidades de alquilar un local dependen, en gran parte, de las garantías que los migrantes tienen para poder cumplir con los requisitos de las inmobiliarias y/o dueños. Este aspecto es crucial, en tanto al no tener propiedades a su nombre ni recibos de sueldo, muchas veces se vuelve imposible. Un paso anterior a esta limitación es contar con un DNI argentino, cuestión que lleva años para los migrantes senegaleses que generalmente transcurren el primer tiempo de asentamiento con una residencia precaria. Algunos de los entrevistados cuentan que lograron acceder:

Por mi amigo, él estaba armando acá en la esquina. Mi amigo me presenta a la señora (dueña del local donde está trabajando), y yo tengo local ahora. Él trabajó mucho tiempo armando acá, y conoció a la señora, se acostumbró. Ella sabe las personas que somos todos, y después vinimos acá. Mi amigo ahora volvió a Senegal (A., entrevista, Río Cuarto, diciembre 2023).

Según las reconstrucciones que se han podido realizar, hace al menos 13 años que hay presencia senegalesa en la ciudad. En los locales físicos que alquilan, ubicados en diferentes zonas comerciales, realizan ventas de elementos similares a los de los puestos callejeros. Las diferencias que señalan ellos mismos entre trabajar en un local y en un puesto son en torno a la cantidad de ventas y la comodidad para trabajar ya que quienes alquilan pueden realizar venta minorista y mayorista, y tienen resguardo para la mercadería.

De todas maneras, trabajar en la calle es “normal”<sup>10</sup> para los senegaleses, quienes están acostumbrados a hacer ese trabajo en origen, o ver la mayoría de sus familiares y amigos trabajando de dicha manera en ciudades de su país y en Europa, tanto en venta de bijouterie como de otros productos. Asimismo, reconocen que utilizar la calle como espacio de trabajo si bien les permite vivir, no es algo fácil. Quienes fueron los primeros que comenzaron a trabajar en las calles de la ciudad señalan que se encontraban solos, eran los únicos porque “acá no había negros” y “llamaban mucha la atención”. En la actualidad, afirman que es más fácil trabajar porque “la gente está acostumbrada, nos quiere, nos defiende” (M., registro de campo, abril 2024). Asimismo, se observa que, a partir de los contactos establecidos y la presencia en determinadas zonas de cercanía entre ellos, han podido desplegar una red de contención que va más allá de la venta en sí misma.

“Acá somos todos familia” resaltaba uno de los interlocutores al referirse a los trabajadores de los locales vecinos y a las personas que viven en las casas o edificios colindantes. Al indagar sobre esa expresión, sostenía que “hace muchos años” que trabajaba en el mismo puesto callejero, vio crecer a los hijos de ellos, cambiar de trabajo a la gente, negocios nuevos, negocios que cerraron. Entre la enumeración de acciones que los unía, aparecían elementos que se vinculan más directamente con su modo de trabajo: le prestan sillas para sentarse, le comparten wifi para que pueda estar en contacto con su familia en Senegal, él mira a los niños en la vereda y los hace jugar, le compra café al kiosco cercano, los anota en la “lista” diaria para comer “comida africana” que realiza la esposa de otro senegalés, entre otras múltiples relaciones (Registro de campo, Río Cuarto, diciembre 2024).

---

<sup>10</sup> Se colocan comillas para señalar que dicha normalidad es construida, por los procesos históricos de Senegal en términos políticos, económicos y sociales, como se describió al principio de este escrito.

Si bien la mayoría de los interlocutores que trabajan en la calle cuentan su experiencia con entusiasmo, al consultarles si prefieren vender en la calle o en locales, señalan que preferirían la segunda opción, pero no es solo una cuestión de voluntad, como muestran los siguientes extractos:

Y, tener un local... Si, tener un local. Está bien, cuesta más, paga más, todo lo que sea, pero trabaja más y tenes las cosas más accesibles y más cuidadas. Más cómodo (...) En la calle armaba y desarmaba siempre. Hay días de viento, de lluvia, no se puede trabajar... Es otra cosa trabajar así. Pero todo se empieza de a uno, la vida es una escalera, hoy estás acá, mañana estás ahí, de a poco vas sumando puntos (B., entrevista, Río Cuarto, diciembre 2023).

Si... yo trabajo acá porque él tiene su local ahora (su primo), no trabaja más en la calle. Yo también quiero un lugar mejor, yo veo que esto es un rato nada más (señalando el puesto), un momento... unos años... un ratito no más. Pero bueno, todo es de a poco, primero esto, después otra cosa... Todos queremos un local, obvio. Es mejor, las cosas se cuidan más, pero no se puede ahora. Muchos tienen locales (...)” (M., conversación personal, Río Cuarto, junio 2024)

Los fragmentos transcriptos evidencian ciertas ideas sobre la práctica laboral. Ambos relatos reflejan un modo de comprender el trabajo, una concepción basada en el comercio que, unido a la religiosidad, brinda las posibilidades de esperar “ir subiendo” en la escalera de la vida a medida que se trabaja duro, se ahorra y se cumple con los mandatos de sacrificio cotidiano. La expectativa de que “lo que vendrá será mejor” los estimula a ponerse a prueba diariamente, significa ir consiguiendo “puntos” y volverse más fuertes espiritual y económicamente. Sin dejar de lado la solidaridad comunitaria, desarrollan estrategias individuales para “avanzar” en la vida. Como señala Espiro (2019) es frente a las restricciones materiales – falta de papeles, de normativas, de contactos – que aparecen “modos ingeniosos” de supervivencia que contienen valores religiosos y culturales y “constituyen incentivos centrales de los movimientos migratorios senegaleses” (Espiro, 2019, p. 123)

Otro de los entrevistados que trabajó en las calles de Buenos Aires, en las playas de Mar del Plata y hacía alrededor de 4 años que estaba en las calles de Río Cuarto señalaba que, donde estaba ubicado en el momento de la entrevista, podía trabajar bien y había un local de indumentaria cerca que le guardaba la mercadería al mediodía y a la noche: “los chicos son amigos, me dejan las cosas ahí, mejor no llevar hasta casa y volver” (L., conversación personal, Río Cuarto, diciembre 2023). Sin embargo, agregaba: “Ya muchos años trabajando en la calle, tengo que buscar si o si en verano un local. Me gustaría un local,

pero te piden muchas cosas y no tengo nada... garantía, muchos papeles... pero es más tranquilo, me gustaría" (L., conversación personal, Río Cuarto, diciembre 2023).

Uno de los interlocutores que hace más de diez años que se encuentra en la ciudad afirmaba que todos los senegaleses que habitan Río Cuarto y lograron conseguir un local para comercializar sus productos fue gracias al "entendimiento" de la gente que les pedía menos garantías para concretar el alquiler. Lo mismo señalaba quien hacía menos de un año que había puesto su local:

Si... te piden todo eso (DNI) pero a veces tenes gente para ayudarte ¿viste? Porque te piden garantías, todo... y hay gente que te entiende también, que todas esas cosas son tan difíciles para conseguir viste, que bueno... La gente es buena onda... (A. P., entrevista, Río Cuarto, junio 2024)

Todos los entrevistados señalan que no contar con un Documento Nacional de Identidad de Argentina o una condición regular de migración los ubica en una posición de desventaja para poder acceder a otros trabajos, alquilar a su nombre, poder ir y venir a Senegal, entre otras cuestiones. Ello no solo se tensiona con la posibilidad de conseguir más dinero para enviar al país de origen, sino también con el proyecto migratorio general, con metas espirituales y familiares.

Entonces, la residencia regular (o un DNI) aparece en los diálogos como condición para habitar la ciudad de "mejores" modos, pero no es una condición *sine qua non* para desarrollar las motivaciones por las cuales llegaron a la ciudad: trabajar y enviar dinero a sus familias en Senegal. Si bien los "papeles" permiten trabajar más o menos tranquilos, también esa "tranquilidad" se alcanza por otras configuraciones y dinámicas de organización de los modos de ganarse la vida. Tal como muestra el siguiente relato sobre realizar el trámite de DNI y los acuerdos "tácitos" en la ciudad:

Y me costó mucho hacerlo. Tenía la precaria, pero cada tres meses tenía que ir si o si a un lugar, todo el tiempo, porque no era algo fijo. Con esa precaria podés viajar, hacer compras, muchas cosas, pero no podés ir a otro país. Tuve como cuatro años esa precaria. Después gracias a Cristina<sup>11</sup> por suerte ayudó a todos los inmigrantes para tener documentos (...) Ahora

---

<sup>11</sup> Refiere a la ex presidenta Cristina Fernández de Kirchner; bajo su gobierno se llevó adelante un Régimen especial de regularización de extranjeros de nacionalidad Senegalesa. Para profundizar, se recomienda la lectura del artículo de la investigadora Bernarda Zubrzycki (2018) titulado "Migración no autorizada y procesos de regularización en Argentina: el caso senegalés", publicado en la Revista International Latin American Studies Review (pp. 367-382).

vamos a ver qué pasa con el nuevo intendente<sup>12</sup>. Los intendentes pueden sacar a todos los chicos que trabajan en la calle. Si nos saca no podemos trabajar, tenemos que pagar alquiler, comer, sobrevivir, es muy malo si nos saca y no podemos estar más. Pero capaz no pasa nada. El ex intendente era muy bueno con nosotros. Trabajar tranquilo se podía con él... pero capaz que ahora no pasa nada. El nuevo es del mismo grupo... (M., conversación personal, Río Cuarto, junio 2024).

Además, comentaba sobre un decomiso de mercadería que le hicieron apenas llegó a la ciudad, señalando que no le devolvieron nada de lo que le sacaron, pero evaluaba positivamente cómo se habían comportado sus conocidos:

No, nunca (le devolvieron), todo lo que vendía: anteojos, anillos, todo me llevaron... Pero bueno, acá la gente es buena. Eso tiene Río Cuarto, es muy bueno. Cuando no te ven trabajando, se da cuenta que los chicos no están, enseguida preguntan, se mueven, marchan... acá la gente se preocupa por nosotros... Yo estoy muy feliz con eso...(M., conversación personal, Río Cuarto, junio 2024).

Como señalan Caggiano y Segura (2014) la ciudad no es un mosaico de mundos homogéneos (raciales, étnicos o de clase) que se relacionan, sino una dinámica de intercambios, encuentros y trayectos más o menos conflictivos que producen diferencias, desigualdades y alteridades, pero también solidaridad, sin perder de vista que la producción y reproducción de espacios van de la mano de la producción y reproducción de alteridades y de los modos de desafiarlas.

## DISCUSIONES

A partir de la investigación que pretende indagar sobre los modos y estrategias de inserción socioeconómica de migrantes senegaleses en una ciudad intermedia, se pueden afirmar las siguientes cuestiones. Una primera reflexión gira en torno a que, si bien hay prácticas heterogéneas, se observa un saber-migrar y saber-circular tal como se describe en investigaciones previas en otros espacios del país y el mundo. Ello permite abonar la idea de un "*habitus* mouride" como señalan Reiter (2017) y Espiro (2019)<sup>13</sup> en tanto

---

<sup>12</sup> En el momento de la entrevista se habían consumado recientemente las elecciones a intendente resultando ganador el candidato oficialista Guillermo de Rivas, quien representaba a Hacemos Unidos por Río Cuarto, misma línea política que la gobernación provincial.

<sup>13</sup> La investigadora María Luz Espiro, siguiendo a Bourdieu, señala: "este saber-hacer da cuenta de una experiencia como comerciante que podemos pensar en términos de un *habitus* organizado a partir de una serie

existen relaciones recíprocas a través de las cuales circula información de la sociedad de destino, como el conocimiento de los puntos estratégicos de venta y de los productos a comercializar, con una gran movilidad espacial para generar más dinero y, también, hay conocimientos desde el país de origen sobre las prácticas de movilidad y las prácticas comerciales. Este *habitus* no puede separarse de las lógicas musulmanas sufí, pero tampoco deben interpretarse ambos elementos como idénticos. Los elementos étnicos y religiosos emergen de manera conjunta en la identificación de estrategias de inserción porque el Islam es una manera de ser, pensar y obrar, pero en sociedades, grupos e individuos diferentes (Lacomba, 1996). Las *dahiras* tienen un origen religioso, pero su desarrollo por los migrantes en Río Cuarto se constituyó como espacio de (re)conocimiento, disfrute, celebración, organización y ayuda para las prácticas sociales y laborales cotidianas, sin dejar de lado la lectura del Corán. Estas prácticas son las que permiten construir una fortaleza espiritual y económica.

Respecto a las prácticas económicas, si el eje de análisis se colocara solo en la regulación de las relaciones laborales, habría que interpretarlas como propias de una “economía informal de supervivencia”, en tanto, al menos en un primer momento, realizan ventas por fuera del ámbito de la regulación estatal con el fin de la supervivencia de una persona o de un hogar (Portes y Haller, 2004). Sin ignorar que este accionar puede articularse con otras lógicas económicas de precarización, como la flexibilidad, la reducción de costos, o con la acumulación de capital, también las prácticas evidencian algo más. La venta “por fuera de las regulaciones” significa algo más que la mera transacción de mercancías en condiciones informales e inestables. Esta relación social evidencia también una apropiación de la “calle” como lugar de trabajo, que implica organización, encuentro, urbanidad, conflicto y transformación (Pedraza y Perelman, 2024, p. 8). En estas dinámicas no solo están los migrantes, sino diversos actores que participan en las redes imponiendo restricciones y/o posibilitando el proyecto migratorio, como son los conocidos, los connacionales y el Estado con sus diferentes regulaciones y agentes.

Las características estructurales del mercado de trabajo segmentado habilitan la coexistencia de economías “formales” y “otras” economías -informales, precarias, no hegemónicas- que configuran segregación laboral. En este marco, el trabajo migrante se constituye precario, al tiempo que despliega prácticas de organización para vivir en ese

---

de disposiciones adquiridas en el contexto de origen y de nuevas disposiciones producto de las condiciones objetivas que estructuran el contexto de destino en el que se encuentran estos migrantes” (2019, 329).

contexto. Ello, unido a la “distancia simbólica” con la población africana dada la jerarquización racial que se remonta a la época colonial (Espiros, 2021a) y que se refleja hoy, también, en las opciones para acceder al trabajo. La ciudad intermedia analizada permite evidenciar que los migrantes senegaleses ocupan mayoritariamente nichos laborales invisibilizados como la venta ambulante, espacios que la población local no ha disputado. Llegar a Río Cuarto fue, en primera instancia, mudarse a un lugar donde no había nadie que trabajara así, es decir, no había presencia de africanos ni de vendedores callejeros de bijouterie. Esta particularidad puede estar asociada a las condiciones de explotación que implica dicha práctica laboral, pero su relativa permanencia durante más de diez años puede asociarse también al nivel de organización comercial migrante y a una “aceptación” sobre los no-nacionales que son “tolerados” por los “nacionales” siempre que no disputen de manera directa el orden social, político, económico y cultural hegemónico, occidental y racializado, perpetuando su incorporación socioeconómica de manera secundaria, subalterna, marginal.

Una mirada etnográfica sobre el “trabajo” (Pedraza y Perelman, 2024) permite pensarlo como una práctica compleja, que se realiza para la reproducción de la vida, en constante conexión con diversas maneras de estar, permanecer, acceder y habitar la ciudad. Sin dejar de lado la alusión de “ganar más y ayudar a la familia”, es decir, motivaciones y condiciones objetivas que estructuran la vida de estos migrantes, la práctica misma de trabajo está compuesta por elementos de múltiples esferas que lo van delineando. El “sacrificio” fundamentado en concepciones religiosas, la “familia” construida por las redes de ayuda “de acá”, “los amigos” que los conocen hace años y les alquilan habitaciones y/o locales, las normas tácitas del Estado y su producción de irregularidad, la hipervisibilización y la exotización (Morales y Kleidermacher, 2015), la interculturalidad. Al momento de realizar una práctica laboral u otra (trabajar en la calle o alquilar un local) y quedarse en un lugar u otro, entran en juego todos los elementos mencionados y son éstos los que van constituyendo las trayectorias de los migrantes.

Las cadenas migratorias son fundamentales para planear el proyecto migratorio, y las redes lo son para concretarlo. Las diferentes estrategias analizadas evidencian la articulación entre conocimientos previos, recursos económicos y negociaciones inestables con múltiples actores. En esa construcción, la “familia” que recibe dinero en Senegal y la “familia” construida en el lugar de asentamiento son parte del mismo proceso migratorio, con diferentes poderes y recursos. Los migrantes envían dinero a Senegal fruto de su trabajo y su “esfuerzo” que le genera réditos espirituales y materiales, mientras que tratan

de “no molestar” fundamentando su presencia en términos de trabajo, propio de las relaciones de poder y los lugares políticamente asignados en el fenómeno migratorio.

La “familia” que incentiva la migración en Senegal y la “familia” que se construye en los lugares de asentamiento son clave en las “redes migratorias”, entrando en juego con información y apoyo, trascendiendo las geografías. En estas redes, el poder circula y se ejerce tanto vertical como horizontalmente. Mientras que la verticalidad se vivencia en la arbitrariedad de las exigencias para acceder a alquileres y papeles, la horizontalidad se construye y despliega en prácticas cotidianas que suplen las desigualdades. De esta dinámica de relaciones resulta la inserción en trabajos precarios que permiten estar “tranquilo”, comer, ayudar en Senegal y, así, ir subiendo la “escalera” de la vida, es decir, alcanzar propósitos económicos, culturales y sociales.

## CONCLUSIÓN

El artículo evidencia que las estrategias de inserción socioeconómica de migrantes senegaleses en una ciudad intermedia de Argentina no pueden entenderse únicamente desde la perspectiva clásica y occidental de “trabajo”. Si bien estos migrantes operan en mercados laborales marcados por la exclusión y la irregularidad, su presencia y prácticas configuran un espacio de organización social complejo, donde convergen conocimientos previos, redes de apoyo y dinámicas de adaptación en contextos migratorios más o menos hostiles.

En ese marco, se observa que las prácticas laborales de los migrantes no solo responden a necesidades económicas inmediatas, sino que se articulan con valores culturales, religiosos y comunitarios que estructuran su tránsito y permanencia. La apropiación del espacio público como lugar de trabajo, la construcción de redes de solidaridad y la articulación entre “familias” refuerzan la importancia de las cadenas y redes migratorias en la configuración de sus trayectorias y proyectos.

En la ciudad de Río Cuarto la potencia de las redes establecidas y la tranquilidad inestable son dos características que prevalecen y resaltan en sus modos de inserción socioeconómica, donde la informalidad estructural permite un equilibrio entre estas prácticas y la economía formal. Las esferas de lo público, la familia y la religión se entrecruzan de manera permanente en estas prácticas sociales y económicas, donde los

orígenes nacionales y culturales interseccionan con condiciones históricas propias de cada configuración territorial. La solidaridad local y la ausencia de persecución directa hacia el trabajo callejero/ambulante generan un espacio propicio para el desarrollo económico, colectivo y personal. En ese sentido, los acuerdos informales para poder trabajar generan cierto grado de incertidumbre e inestabilidad que precariza, pero también posibilita formas de ganarse la vida.

Finalmente, la mirada etnográfica sobre el trabajo migrante permite visibilizar cómo, a pesar de las barreras estructurales y la jerarquización económica y racial, los migrantes senegaleses despliegan saberes y prácticas que les permiten sostener su movilidad y sus proyectos. Es necesario seguir desarrollando investigaciones desde una perspectiva etnográfica que permitan cruzar los datos estructurales con aproximaciones de significación y valoración de esos saberes-otros que se conforman en relación con factores de clase, étnicos, religiosos, de género, lingüísticos, entre otros.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Abiuso, Federico y Kleidermacher, Gisele (2022). Sistematización de detenciones policiales a población senegalesa en la ciudad de Buenos Aires, desde una perspectiva espacial. *URVIO Revista Latinoamericana de Estudios de Seguridad*, (33), 20-36. doi: <https://doi.org/10.17141/urvio.33.2022.5364>

Álvarez Velasco, Soledad (2016). ¿Crisis migratoria contemporánea? Complejizando dos corredores migratorios globales. *Ecuador Debate* 97, 155-171. Recuperado de <http://hdl.handle.net/10469/12140>

Caggiano, Sergio y Segura, Ramiro (2014) Migración, fronteras y desplazamientos en la ciudad. Dinámicas de la alteridad urbana en Buenos Aires, *Revista de Estudios Sociales*, 48, 29-42, doi: <https://doi.org/10.7440/res48.2014.03>

Canelo, Brenda, Gavazzo, Natalia, y Nejamkis, Lucila (2018). Nuevas (viejas) políticas migratorias en la Argentina del cambio. *Si somos americanos*, 18(1), 150-182. Doi: <http://dx.doi.org/10.4067/S0719-09482018000100150>

De Conto Sena, Camila (2023). De Dakar à Marau: le Rio Grande do Sul sur la feuille de route des commerçants sénégalais. Regard sur les stratégies de circulation et d'implantation. *Suds*, 287(1), 91-130. Doi: <https://doi.org/10.4000/suds.354>

De Genova, Nicholas (2002). Migrant "illegality" and deportability in everyday life. *Annual review of anthropology*, 31(1), 419-447.

De Genova, Nicholas, Mezzadra, Sandro y Pickles, John (2015). New keywords: Migration and borders. *Cultural studies*, 29(1), 55-87.

Domenech, Eduardo (2013). "Las migraciones son como el agua": Hacia la instauración de políticas de "control con rostro humano". La gobernabilidad migratoria en la Argentina. *Polis. Revista Latinoamericana*, 12(35), 1-17.

Domenech, Eduardo (2017). Las políticas de migración en Sudamérica: elementos para el análisis crítico del control migratorio y fronterizo. *Terceiro Milênio: Revista crítica de sociologia e política*, 8(1), 19-48. Recuperado de <https://www.revistaterceiromilenio.uenf.br/index.php/rtm/article/view/2>

Domenech, Eduardo (2020). La "política de la hostilidad" en Argentina: detención, expulsión y rechazo en frontera. *Estudios fronterizos*, 21. <https://doi.org/10.21670/ref.2015057>

Domenech, Eduardo y Dias, Gustavo (2020). Regimes de fronteira e "ilegalidade" migrante na América Latina e no Caribe. *Sociologias*, 22(55), 40-73. <http://doi.org/10.1590/15174522-108928>

Espiro, María Luz (2019). *Trayectorias laborales de migrantes senegaleses en La Plata y Puerto Madryn: una etnofotografía de los imaginarios y prácticas en torno al trabajo (2012-2018)* (Tesis Doctoral). Recuperado de <https://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/87702>

Espiro, Maria Luz (2020) Del Baol a Buenos Aires: Actualizando la genealogía de la migración senegalesa Modou-Modou. *Diarios del Terruño*, 10, 176-212. Recuperado de <https://www.revistadiariosdelterrano.com/maria-luz-espiro/>

Espiro, María Luz (2021a) Migración senegalesa. Aportes para comprender las afromodernidades en Sudamérica. En Handerson J. y De Souza Miranda, B. (Ed) *(Trans)Fronteriza: movilidades y diásporas negras en las Américas* (35-44). Ciudad

Autónoma de Buenos Aires, Argentina: CLACSO. Recuperado de <https://www.clacso.org/boletin-10-transfronteriza/>

Espiro, María Luz (2021b). "A veces ganas, a veces perdés". La trayectoria de un migrante senegalés en el corredor migratorio entre Argentina y Brasil. *PERIPLOS, Revista de Investigación sobre Migraciones*. (5), 1, 181-206. Recuperado de [https://periodicos.unb.br/index.php/obmigra\\_periplos/article/view/34311/29129](https://periodicos.unb.br/index.php/obmigra_periplos/article/view/34311/29129)

Espiro, Luz y Zubrzycki, Bernarda (2022) Hecha la ley, hecha la trampa: el mercado laboral para migrantes senegaleses en Argentina. En Ramírez Bolívar y Villamil (Coord.) *Migración y trabajo decente: Retos para el Sur Global* (103-120). Bogotá, Colombia: Dejusticia.

Fall, Papa Demba (2010). Sénégal: Migration, marché du travail et développement. Document de travail, Organisation Internationale du Travail-Institut international d'études sociale.

Fernández Álvarez, María Inés y Perelman, Mariano (2020). Perspectivas antropológicas sobre las formas de (ganarse la) vida. *Cuadernos de antropología social*, (51), 7-21. Doi: <https://doi.org/10.34096/cas.i51.8270>

Gavazzo, Natalia y Nejamkis, Lucila (2017). Una visión socio-antropológica de las migraciones en América Latina, *Etnografías Contemporáneas*, 3, 5, 9-24. Recuperado de <https://revistasacademicas.unsam.edu.ar/index.php/etnocontemp/article/view/440>

Giaietto, Jorgelina y Natali, Pamela (2017). Trabajo, Territorio y Políticas de Empleo. El caso de la ciudad de Río Cuarto. *REDES: Revista do Desenvolvimento Regional*, 22(1), 346-375.

Gil Araujo, Sandra G. y Santi, Silvana (2019). El gobierno de la migración en América del Sur: Regímenes, controles y fronteras. *Périplos: Revista de Estudos sobre Migrações*, 3(1), 2-10. Recuperado de [https://periodicos.unb.br/index.php/obmigra\\_periplos/article/view/27279](https://periodicos.unb.br/index.php/obmigra_periplos/article/view/27279)

Greene, Ricardo y Abrantes, Lucia de (2021). Ni urbano ni rural: lo 'citadino' como tipología para pensar la ciudad no metropolitana. *EURE (Santiago)*, 47(141), 231-250. <https://doi.org/10.7764/EURE.47.141.11>

Guber, Rosana (2004) *Salvaje metropolitano*. Buenos Aires, Argentina: Paidós

Instituto Nacional de Estadística y Censos [INDEC] (2022). Resultados Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas. Recuperado de <https://censo.gob.ar/>

Jaramillo, Verónica, Gil-Araujo, Sandra y Rosas, Carolina (2020). Control migratorio y producción de irregularidad. Normas, prácticas y discursos sobre la migración en Argentina (2016-2019). *FORUM. Revista Departamento Ciencia Política*, 18, 64-90. <https://doi.org/10.15446/frdcp.n18.81267>

Jaramillo, Verónica, Penchaszadeh, Ana P., Bouchoud, M. Silvia, Serafini, Sofia; Guzmán, Natalia; Blasco, Lucía; Tripn, Verónica; Armas, Costanza, Ibarra, Maryoly, y Moreno, Silvia (2024) Situación Socioeconómica. En *Anuario Estadístico Migratorio de la Argentina*. Red de Derechos Humanos del CONICET. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 96-113

Jiménez Zunino, Cecilia Inés (2011). ¿ De dónde vienen? Las estrategias migratorias de reproducción social. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 71, 433-462.

Kabunda Badi, Mbuyi (2000). La inmigración africana. Verdades y contraverdades. *Letra Internacional*, 68, 58-65.

Kleidermacher, Gisele (2022). Una contribución al estudio de la población de origen senegalés residente en la Argentina a partir de un relevamiento cuantitativo. *Población & Sociedad*, 29 (1), 168-198. Doi: <http://dx.doi.org/10.19137/pys-2021-290109>

Maffia, Marta (2010) Una contribución al estudio de la nueva inmigración africana subsahariana en la Argentina. *Cuadernos de Antropología Social*, 31, 7-32.

Magliano, María José y Mallimaci, Ana Inés (2023). Segregación laboral. En Jiménez Zunino, Cecilia & Tprin, Veronica (Ed.), *Pensar las migraciones contemporáneas. Categorías críticas para su abordaje* (pp. 395-403) Buenos Aires, Argentina: Teseo. 2a ed ampliada. DOI: 10.55778/ts878691343

Marcus, George (2001) Etnografía en/del sistema mundo. El surgimiento de la etnografía multilocal. *ALTERIDADES*, 11 (22), 111-127.

Ménard Marleau, Andrée (2017). Ecuador como nodo articulador de la migración senegalesa en América del Sur. *Migración y desarrollo*, 15(29), 31-50. Recuperado de [https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1870-75992017000200031](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-75992017000200031)

Morales, Orlando y Kleidermacher, Gisele (2015). Representaciones de migrantes senegaleses en la sociedad porteña de Buenos Aires: apuntes sobre exotismo y exotización. *Etnográfica*, 19, 1, 29-50. doi: <https://doi.org/10.4000/etnografica.3884>

Moreno Maestro, Susana (2006). Aquí y allí viviendo en los dos lados. Los senegaleses de Sevilla, una comunidad transnacional. Sevilla, España: Junta de Andalucía, Consejería de Gobernación.

Ndione, Babaca (2018). Migration au Sénégal: profil national. Organisation Internationale pour les Migrations.

Neffa, Julio (2010) Naturaleza y significación del trabajo/empleo precario. En Busso, Mariana y Pérez, Pablo (Coords.), *La corrosión del trabajo. Estudios sobre la informalidad y la precariedad laboral* (7-25). Buenos Aires: Miño y Dávila

Lacomba Vázquez, Joan (1996). Identidad y religión en inmigración: a propósito de las estrategias de inserción de los musulmanes senegaleses. *Alternativas. Cuadernos de Trabajo Social*, 4, 59-76.

Llop, Josep María, Iglesias, Borja, Vargas, Rodrigo, & Blanc, Francesca (2019). Las ciudades intermedias: concepto y dimensiones. *Ciudades* (22) 23-43. <https://doi.org/10.24197/ciudades.22.2019.23-43>

Organización Internacional para las Migraciones (OIM, 2020). Migrantes en la República Argentina: Inserción en el mercado trabajo. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: OIM Argentina. Recuperado de <http://tinyurl.com/ymhvvd5o>

Pedone, Claudia (2010). Cadenas y redes migratorias: propuesta metodológica para el análisis diacrónico temporal de los procesos migratorios. *Empiria*, 19, 101-132. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=297126345004>

Pedraza, Yutzil T.C. y Perelman, Mariano (2024). Trabajar en la calle: Una mirada desde la antropología. *Revista Latinoamericana de Antropología del Trabajo*, 8(17), 17. Recuperado de <https://ojs.ceil-conicet.gov.ar/index.php/lat/issue/view/62>

Portes, Alejandro y Hoffman, Kelly (2003) Las estructuras de clase en América Latina: composición y cambios durante la época neoliberal. *CEPAL Serie Políticas Sociales*, 68.

Portes, Alejandro y Haller, William (2004) La economía informal. *CEPAL Serie Políticas Sociales*, 100.

Reiter, Paula M. (2017) "Trabajar tranquilo" Estrategias de inserción sociolaboral de migrantes senegaleses mourides en la Ciudad De Buenos Aires. *Revista Temas de Antropología y Migración*, 9, 50-70.

Sakho, Pape, Diagne, Abdoulaye y Sambou, Pierre (2017). Le bassin arachidier, du réceptacle de flux internes au foyer d'émigration interne et internationale. En João Carlos Tedesco, Gisele Kleidermacher (Eds.) *A imigração senegalesa no Brasil e na Argentina: múltiplos olhares* (21-40). Porto Alegre, Brasil: EST Edições.

Sayad, Abdelmalek (2008). Estado, nación e inmigración. El orden nacional ante el desafío de la inmigración. *Apuntes de Investigación del CECYP*, (13), 101-116.

Wabgou, Maguemati (2001). *Inmigración subsahariana en España: los senegaleses en Madrid* (Tesis doctoral). Madrid, España: Universidad Complutense de Madrid.

Wimmer, Andreas y Schiller, Nina G. (2003). Methodological nationalism, the social sciences, and the study of migration: An essay in historical epistemology. *International migration review*, 37(3), 576-610.

Zubrzycki, Bernarda (2009) La migración senegalesa y la diáspora mouride en Argentina. En *VII Reunión de Antropología del Mercosur*, Porto Alegre, Brasil.

Zubrzycki, Bernarda (2013) Senegaleses en Argentina: redes, trayectorias y asociaciones. *Colección UniCom*, 121-138. Recuperado de <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/23667>